

reconociendo elementos objetivos y subjetivos en el conocimiento. Pero lo que más le interesa es demostrar que nuestro conocimiento es el resultado de la evolución biológica. Nuestras estructuras de conocimiento se corresponden con el mundo objetivo porque se han ido formando en el curso de la evolución mediante un mecanismo de adaptación al mundo real. Y concuerdan con las estructuras reales porque solo una tal concordancia ha hecho posible la supervivencia del hombre. No debe sorprendernos que el autor, al sostener semejante teoría, se encuentre en una situación de conflicto frontal con el kantismo, al cual niega toda posibilidad de sostener un *a priori* que no signifique un *a priori* en la evolución, en el mono por ejemplo. Es obvio que la garantía del valor científico del conocimiento radica para el autor en la intersubjetividad de la comunidad pensante, y aun así, todo conocimiento no deja de ser algo meramente provisorio. La obra se mueve entre explicaciones con método de preguntas y respuestas y complicadísimos desarrollos de cuestiones actuales de Física. Esto hace que distintos tipos de lectores, según su interés y su preparación, encuentren material de reflexión sobre el enfoque evolucionista del conocimiento.

H. Gipper, *Das Sprachapriori. Sprache als Voraussetzung menschlichen Denkens und Erkennens*, Frommann-Holzboog, Stuttgart, 1987, 328 págs. (Problemata, 10). El mismo autor de esta obra, *El a priori lingüístico. El lenguaje como condición del pensamiento y el conocimiento humano*, nos presenta como una verdad de sentido común que el hombre, al nacer, trae consigo un equipamiento corporal y sensible que lo habilita a sobrevivir en el mundo (*a priori corporal*) y una capacidad innata para pensar y hablar que le permite transformar en habla y pensamiento todas las realidades que los sentidos le presentan, o sea elaborar cultura: ciencia, arte, política, religión, etc. (*a priori lingüístico*). La confirmación de semejante teoría no se logra, nos dice el autor, buscando causas últimas, sino rastreando los fenómenos empíricamente hasta su estadio más primitivo, esto es, en el habla de los niños, tal como el autor lo presenta en su libro *Niños que van hacia el lenguaje*, (*Kinder unterwegs zur Sprache*, Düsseldorf, 1985). Ya vemos con esto que el trabajo de nuestro autor es más bien una investigación de carácter psicológico que filosófico, y que cuando el autor toma términos de la filosofía los vacía de su significado original y los transforma en referencias más bien vagas. Tomemos por ejemplo el concepto de "*a priori*". Luego de la inevitable discusión sobre si existen juicios sintéticos *a priori*, el autor concluye que *a priori*, en cuanto independiente de toda experiencia, en el hombre no hay nada y que ese término se puede aceptar en cuanto indica una disposición del ser humano hacia el habla o la sensibilidad que sólo se actúa con la experiencia. Aun aceptando que el *a priori* sea una mera disposición no deja de ser cierto que un *a priori* crea un marco de referencia fuera del cual es imposible percibir o pensar nada. Por consiguiente, decir que el lenguaje es un *a priori* es decir que es imposible actividad mental o espiritual alguna fuera de la estructura que impone cada lengua. Esta es la tesis central de nuestro autor, la cual resulta objetada por la lingüística contrastiva que demuestra que cualquier hablante distingue los significados distintos que aparecen bajo un mismo término (p. ej. tiempo en español, tiempo meteorológico y tiempo cronológico. De acuerdo al *a priori* lingüístico de Gipper un hablante hispano no podría distinguir entre ambos conceptos porque la organización de la lengua española le impediría pensar dos realidades distintas donde hay un solo término).

Th. Bodammer, *Philosophie der Geisteswissenschaften*, Alber, Freiburg;

1987, 312 págs. (*Handbuch Philosophie*). Dentro del *Manual de Filosofía* planeado por la Editorial Alber, y del cual ya hemos comentado varios volúmenes en números anteriores de esta revista, recibimos este rico y complejo tomo de Theodor Bodammer *Filosofía de las ciencias del espíritu*. Señalemos de entrada que el autor reduce su análisis a la bibliografía alemana, porque, según nos indica en la página 13, la reflexión en torno a las ciencias humanas ha sido una tarea de la filosofía germana de los siglos XIX y XX. Otra característica de esta obra es el hecho que la casi totalidad del debate se centra en la Historia como objeto de discusión, lo cual resulta comprensible por la circunstancia de que todas las ciencias del espíritu incluyen un componente histórico que resulta de la singularidad de los objetos o hechos analizados. A partir de esta orientación el autor va haciendo en la primera parte un análisis de la naturaleza del conocimiento histórico según los filósofos alemanes de los dos últimos siglos, arrancando con Droysen, pasando por Dilthey (al cual dedica un largo y sustancioso análisis por haber sido éste el primero en caracterizar la naturaleza empática del conocimiento histórico), Rickert, Cassirer, Simmel, M. Weber para llegar a Heidegger y Bultmann con su idea del conocimiento histórico como proyecto. Pero no es en esta revisión histórica, de por sí muy cuidada y precisa en su formulación, sino en el análisis de las posiciones modernas en torno a la naturaleza del conocimiento en las ciencias humanas donde la maestría y el profundo conocimiento de las fuentes de Bodammer se manifiesta. Esto se patentiza en la minuciosa exposición de Gadamer y la escuela hermenéutica con su resurrección del concepto de phronesis como instrumento de comprensión del hecho histórico, en el estudio de la división de las ciencias por orientaciones de interés según Habermas, y su consecuencia en la elección del método, de la pretensión "fisicalista" de la escuela analista rigurosa de Carnap o de posiciones emparentadas como la de Albert, Stegmüller y la Escuela de Erlangen. En un último capítulo sobre los fines, objetos y métodos de las ciencias del espíritu el autor introduce en el debate los objetos artísticos por su condición privilegiada para el tratamiento de la existencia objetiva de las cosas y acciones analizadas por las ciencias humanas. Aquí Bodammer trata de autores como Roman Ingarden, semiólogos como Morris y finalmente la escuela de la recepción. Estamos en presencia de un compendio valioso sobre el actual debate del conocimiento en las ciencias humanas. Se puede echar de menos en esta exposición a figuras como Ricoeur, los representantes franceses y norteamericanos del estructuralismo y las figuras del formalismo ruso o representantes de la semiología como Umberto Eco.

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

R. Mortley, *From Word to Silence. I. The rise and fall of logos. II. The way of negation, Christian and Greek*, Hanstein, Bonn, 1986, 167 y 292 págs. *De la palabra al Silencio* se divide en dos tomos. El primero trata de *El surgimiento y caída del logos*. El segundo, acerca de *El camino de la negación, cristiano y griego*. El autor trata de mostrar y examinar el declinar de la confianza en la razón y en el lenguaje en el pensamiento clásico y de la antigüedad tardía. Un tratado sobre la 'vía negativa' que va desde Parménides hasta el Pseudo Dionisio investigando los límites del discurso. Estos dos libros constituyen los vols. 30 y 31 de la colección Theophaneia, dedicada a la Historia religiosa y eclesiástica de la Antigüedad.

Y. Lafrance, *Pour interpréter Platon. I - La Ligne en République VI, 509d-511e. Bilan analytique des études (1804-1984)*, Montréal-Paris, 1986, 275 págs. (Noësis-Études anciennes). *Para interpretar a Platón*, es el primer tomo de un intento de exégesis coherente sobre los problemáticos textos de La línea en 'República VI, 509d-511e', haciendo un balance analítico de los estudios hechos entre 1804-1984. En este volumen se clasifican por orden cronológico los estudios hechos sobre este tema a partir de la primera edición crítica de la República hecha por F. Ast en 1804. Se acompaña la referencia bibliográfica con comentarios pertinentes sobre las tendencias filosóficas y metodológicas de cada autor y con un resumen de las tesis principales de cada intérprete del pasaje. Es un verdadero 'dossier' de más de 956 estudios relativos al sol, la línea y la caverna. El segundo volumen promete ser un balance crítico de las interpretaciones mismas. Un instrumento de trabajo valiosísimo para la lectura de Platón.

B. Dumoulin, *Analyse génétique de la Métaphysique d'Aristote*, Bellarmín-Les Belles Lettres, Montréal-Paris, 1986, 460 págs. (Noësis). El autor propone una visión evolutiva de la Metafísica, basando su método en el análisis de la variación de palabras claves, como ousia, arché, phronesis, etc... Este análisis permite llegar a una clasificación de textos que sugiere una seriación diacrónica. *Análisis genético de la Metafísica de Aristóteles*, propone tres etapas en la formación de la Metafísica. La primera —los textos más antiguos, como los primeros capítulos del libro A— es en la que coinciden el orden real y el orden lógico, según una idea común en la Academia: los puntos engendran las líneas, éstas las superficies y éstas los volúmenes; o más generalmente, las realidades más elevadas contienen en sí toda la riqueza de las realidades derivadas y más complejas. En un segundo momento (últimos capítulos del Libro M), Aristóteles opone el orden real al lógico: los volúmenes tienen más valor que las superficies, los individuos tienen más realidad que las especies... etc. En una tercera etapa Aristóteles vuelve a una cierta identificación del orden real con el lógico, haciendo de la especie (como el hombre) la 'ousia' por excelencia. Una interesante visión de la Metafísica que replantea su comprensión.

A. J. Cappelletti, *Lucrecio: la filosofía como liberación*, Monte Avila, Caracas, 1987, 317 págs. Autor del único poema filosófico de la literatura latina clásica, Lucrecio, es considerado en este libro como un filósofo de la liberación. Presentada bajo la forma de un vasto sistema cosmológico arraigado en el atomismo de Epicuro, su obra constituye un tratado eudemonológico y soteriológico, cuyo objetivo esencial es liberar al alma individual del temor a los dioses, al destino y a la muerte. Se trata pues de una filosofía que no entiende la liberación humana como ruptura de la sujeción social, política o económica, si no como superación del miedo que asedia al alma frente a sus orígenes y a su destino. Desde esta perspectiva, Lucrecio parece más cercano a Freud que a Marx. El método de Lucrecio no es otro que un conocimiento científico de la naturaleza.

A. Caparello, *La "Perspectiva" in Sigieri di Brabante*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1987, 213 págs. (Studi tomistici, 31). Este estudio de *La "Perspectiva" en Siger de Brabante* tiene por fin avivar el interés de los estudiosos por una parte de su pensamiento que ha quedado en sombras. Intenta mostrar la obra del Brabantino en su unidad y perspectiva propia y no como mero corifeo del averroísmo más radical. Completan el volumen buenos índices y bibliografía selecta.

E. Curley (ed.), *Spinoza's Epistemology*, Walther and Walther, 1980, 476 págs. (Studia spinozana, 2). Nos llega el segundo volumen de la serie Studia Spinozana, dedicado al tema *La epistemología de Spinoza*. En los últimos tiempos se ha acrecentado el interés por los pensadores de la edad moderna que reflexionaron sobre el conocimiento sin separar claramente filosofía y ciencias naturales: Galileo, Descartes, Newton y Leibniz. La presente colección de trabajos nos da un panorama de ese interés, ahora en el caso de Spinoza, desde distintos puntos del pensamiento filosófico actual: De Dijn nos presenta el *Tractatus de Intellectus Emendatione* como una vía hacia la verdad a través de una reflexión sobre el conocimiento. En este estudio se advierte la perspectiva neoescolástica de su autor. Entre tanto, Filippo Magnini analiza la aparente discrepancia entre la doctrina de la pasividad del entendimiento en el *Breve tratado* y la de la actividad del mismo en *Tratado sobre la enmendación* y la *Ética*. Don Garret se ocupa otra vez del *Tractatus de Intellectus Emendatione* y establece lo que para Spinoza es una idea verdadera. Otros dos estudios se ocupan del mismo *Tractatus*: el de G. Boss sobre el método de construcción del *Tratado* y el de Franco Biasutti sobre la relación entre verdad y certeza. Errel Harris estudia a continuación la relación entre conocimiento y metafísica en Spinoza y Edwin M. Curley, el método geométrico. Wim Klever sigue luego con un estudio sobre la exacta determinación de la significación de los axiomas en la filosofía y la ciencia spinozanas. J. Bennett se dedica luego al estudio del error y H. G. Hubbeling a la tercera vía de conocimiento en Spinoza. G. Floistad se ocupa a continuación de la relación de los singulares y su perfección. Siguen luego varios artículos sobre problemas de traducción, autoría y documentos particulares relativos a Spinoza así como listas bibliográficas y recensiones de obras sobre Spinoza y de ediciones de la obra del filósofo.

Kant, I., *Metaphysische Anfangsgründe der Rechtslehre. Metaphysik der Sitten. Erster Teil. Neu herausgegeben von Bernd Ludwig, Meiner, Hamburg, 1986, LIV-224 págs.*, (Philosophische Bibliothek, 360). Bernd Ludwig nos presenta en la *Biblioteca filosófica* (360), una nueva edición del libro de Kant, *Principios metafísicos de la Teoría del Derecho*, obra que constituye la *Primera parte de la Metafísica de las costumbres*. Es bien sabido que este libro es uno de los de más difícil lectura por la naturaleza ríspida y en parte incoherente del texto. Esto se explicaría según Ludwig por la mecánica de producción de la obra. Kant, ya un hombre de 73 años, redactó la obra por partes y luego compuso, uniéndolas, un texto definitivo en donde se produjeron traspapelamientos e interpolaciones indebidas, en parte del mismo Kant, en parte del amanuense. La reconstrucción del texto correcto comenzó cuando W. Buchdâ en 1929 demostró, en base a criterios de lenguaje y contenido, que en el parágrafo 6 de la 1ª edición (1797) existía una interpolación que entorpecía la claridad del pasaje. La remoción de la intercalación produjo un texto coherente. A partir de esta constatación hoy indiscutida, Ludwig se propone lograr un mejoramiento del texto de 1797 mediante una larga serie de conjeturas que incluyen eliminación o desplazamiento de interpolaciones o simplemente corrección de términos mal leídos por el copista. Estas correcciones van indicadas a pie de página o al final, en las *Notas del editor*. Esta magnífica edición de la obra de Kant va precedida de una introducción donde el editor desarrolla la historia de la noción de derecho en Kant, el origen del libro ahora editado y su recepción. Las cuestiones relativas al problema de la edición del texto ocupan

en especial la atención del editor y son las más interesantes para quien desee llegar a una mejor comprensión de esta difícil obra.

E. Coreth, P. Ehlen, J. Schmidt, *La Filosofía del Siglo XIX*, Herder, Barcelona, 1987, 236 págs. (Curso Fundamental de Filosofía, 9). El idealismo alemán representa uno de los momentos de mayor intensidad y fecundidad intelectuales de toda la historia de la filosofía, con una insistencia casi dramática del pensamiento en el tema de lo absoluto, como muestran sobre todo las obras de Fichte, Schelling y Hegel. Su influjo en la filosofía posterior de los siglos XIX y XX ha sido perdurable. Sin embargo, los sistemas idealistas no resistieron el paso del tiempo y de su ruina surgieron las más diversas corrientes filosóficas: la filosofía existencialista de S. Kierkegaard y a su lado —y en contra de ella— el positivismo y el materialismo; más tarde aparecerán el darwinismo, la filosofía vitalista (cuyos representantes principales son Nietzsche y Bergson) y toda la corriente que parte de Feuerbach y que a través de Marx y de Engels termina en el materialismo dialéctico, el marxismo, el leninismo y en todas las formas del neomarxismo. Al mismo tiempo que exponen el desarrollo histórico de cada una de estas corrientes, los autores se esfuerzan por señalar sus límites, callejones sin salida y repercusiones en la filosofía posterior.

E. Colomer, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger. Tomo II. El Idealismo: Fichte, Schelling y Hegel*, Herder, Barcelona, 1986, 424 págs. (Biblioteca Herder - Sección de Teología y Filosofía, 175). Como decíamos en el comentario al Tomo I de esta Obra de Colomer (Cfr. Stromata, Julio-Diciembre 1986, págs. 421-422.) su mérito consiste en dar lugar al pensamiento de los principales autores alemanes del Idealismo, que, parafraseando a Hegel, fue una 'época elevada al concepto'. Colomer remarca que el verdadero enemigo del idealismo no fue el realismo, sino el materialismo. Y trata de mostrar que es falsa, en su simplismo, la opinión de que el idealismo sostiene que la totalidad del ser es una posición de la conciencia individual. Ninguno de los filósofos ha sostenido tal cosa. Más bien se trata de afirmar que la realidad sensible ha de comprenderse en definitiva desde el espíritu, y no al revés. Pensamos que esta obra de Colomer será de gran ayuda para comprender esta etapa tan rica en sí misma y en sus influencias posteriores.

Christliche Philosophie im katholischen Denken des 19 und 20 Jahrhunderts. Band I: Neue Ansätze im 19 Jahrhundert, Styria, Graz, 1987, 799 págs. La Editorial Styria de Austria publica el primer tomo de esta magna obra: *La Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, editada por Emerich Coreth S.J., Walter M. Neidl y Georg Pflidersdorffer. La obra, una vez completada, constará de tres tomos; el tomo dos tratará de los autores propiamente escolásticos de esos dos siglos, el tomo tres se dedicará a los filósofos católicos no escolásticos del siglo XX y el primer tomo, que ahora presentamos, está consagrado a los pensadores católicos del siglo XIX no adscriptos a la corriente escolástica: *Nuevos comienzos en el siglo XIX*. El valor de este primer volumen es el poner de manifiesto toda la riqueza y variedad del pensamiento católico en su relación unas veces favorable, otras negativas, frente a los muchos grandes filósofos y movimientos de pensamiento surgidos en el siglo pasado. Aparecen así por primera vez ubicados en un contexto preciso y desarrollados con extraordinario detalle autores como von Drey y la Escuela de Tübinga, el romanticismo católico y figuras impresionantes como Franz von Baader,

Bolzano, Federico Schlegel, Franz Brentano; junto a éstos, otros autores más conocidos del dominio latino como Maine de Biran, de Bonald, de Maistre, Lacordaire, Montalembert, Rosmini y por fin junto a los dos clásicos del pensamiento español, Donoso Cortés y Jaime Balmes, autores del dominio sajón como Newman y Browson. Se comprenderá que nos hemos limitado a mencionar algunos de los pensadores más notorios para que el lector se dé una idea de las dimensiones amplísimas de esta obra. Cada una de las partes y subsecciones está precedida de valiosas visiones de conjunto que ubican cada movimiento o país en su relación con la problemática filosófica no católica correspondiente. Por fin, un capítulo especial, el sexto, trata dos temas particulares: *Filosofía social católica en el siglo XIX* y *La polémica católica con las ciencias modernas*.

M. Djuric, *Nietzsche und die Metaphysik*, De Gruyter, Berlin, 1985, 326 págs. (Monographien und Texte zur Nietzsche-Forschung, 16). Aunque el libro que comentamos tiene por título *Nietzsche y la metafísica*, se trata en realidad de una exposición casi completa de la filosofía de Nietzsche, pues a una primera sección donde el autor analiza la posición del filósofo alemán sobre los problemas clásicos de la metafísica, siguen otros dos largos capítulos que tratan de la ética y de la estética de Nietzsche. Digamos que el objetivo último del libro es refutar la posición de Heidegger tal como aparece en su *Nietzsche* (Pfullingen, 1961), donde el filósofo existencialista sostiene que la filosofía de Nietzsche es la culminación de la metafísica clásica, su última e incontinuable expresión. Djuric comienza historiando la recepción negativa que semejante afirmación mereció en distintos comentaristas como Friedrich Kaulbach, W. Müller-Lauter y otros de origen francés o anglosajón. A continuación comienza la larga y minuciosa descripción de lo que Nietzsche dijo sobre cada uno de los problemas clásicos de la metafísica: el rechazo de la lógica como incapaz de describir la realidad cambiante y como forma burda del estatismo y la sumisión, el rechazo de los principios de identidad y contradicción, la posición contraria al cogito cartesiano que pretende deducir un yo pensante del acto de pensar, el rechazo del concepto de sustancia y de sujeto. Todo esto es para Nietzsche una ficción, una artimaña creada por la voluntad de poder, por el deseo de fijar todo y dominarlo. En su concepción del hombre como un animal, lo que cuenta es el cuerpo, la suma de células, el humano como compuesto material que busca vivir afirmándose en el poder. Todas las actividades y construcciones mentales son medios para realizar ese movimiento vital. Las limitaciones de la investigación de Djuric las encontramos formuladas en el mismo libro que estamos comentando. Por un lado, como varios de los comentaristas lo señalan, lo que Heidegger dice sobre Nietzsche carece de valor objetivo porque aquél, como todo creador, usa del tema Nietzsche para explicarse a sí mismo. Y por otro lado, tratar de construir a partir de un pensamiento fragmentario y cambiante como el de Nietzsche una visión crítica coherente, en particular de la metafísica, es tarea improbable. El mismo Djuric nos dice en la página 15: "Debemos decir que Nietzsche no fue ni seguro ni coherente en sus ataques a la metafísica". Menos probable aún es que Nietzsche haya atacado a la metafísica clásica por otro motivo que no sea el del impedimento que significaba al libre despliegue vital del ser humano como él lo concebía. Ese desinterés por la verdad o falsedad del asunto (que en términos de su vitalismo no significan nada) los confirma el mismo Djuric cuando nos dice que Nietzsche, al adherir a las posiciones del evolucionismo, reintrodujo conceptos que en otra oportunidad había rechazado como causalidad, sustancia, lógica y otros.

E. Dussel, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo XXI, México, 1985, 421 págs. La finalidad de esta obra es ser una introducción general a la producción teórica esencial de Marx. Una entrada frontal y directa en el nivel más esencial de la elaboración científico-dialéctica del fundador del marxismo. Y por otra parte, pretendiendo servir —a los ya avanzados en la lectura del *Capital*— mostrando cómo surgen genéticamente, objetivamente, las categorías fundamentales del discurso de Marx, del cual *El Capital* de 1867 es su mejor ejemplo expositivo desarrollado.

B. A. Kruse, *Apollinisch-Dionysisch. Moderne Melancholie und Unio Mystica*, Athenäum, Frankfurt, 1987, 488 págs. Concentrándose en algunos escritos tempranos de Nietzsche (*Homero y la filología clásica*, 1869, las conferencias sobre la tragedia de 1870, el artículo *La concepción dionisiaca del mundo*, 1870 y *El nacimiento de la tragedia a partir del espíritu de la música*, 1872) Kruse trata de caracterizar la peculiaridad del primer período de Nietzsche en base a un análisis sociológico. El resultado de esa investigación es el minucioso libro que acabamos de recibir: *Apolíneo y dionisiaco. Melancolía moderna y Unio Mystica*. La tesis del autor dice que Nietzsche desarrolla en sus obras tempranas no solo una teoría de lo trágico sino que esa teoría asume una conformación artística especial, en la cual consiste su importancia. En efecto, no son las afirmaciones filológicas, políticas ni las filosóficas las que priman sino que es la configuración estética de la teoría de lo apolíneo-dionisiaco como la de una obra de arte lo que la ha convertido en un esquema fascinante y aún perdurable, equivalente al de una obra literaria. No se busque por consiguiente en este libro un estudio sobre la verdad o falsedad de las teorías de Nietzsche sino cómo esas teorías conforman una actitud de la subjetividad del autor, la cual no puede ser otra cosa, según Kruse, que una ideologización del filósofo como miembro de la burguesía ilustrada frente al fenómeno del capitalismo monopolístico. Esa subjetividad, nos dice Kruse, es la del individuo aislado y se actúa en la unio mystica y la melancolía (el individuo proyecta su supresión en la obra de arte como *unio mystica socialis* y, al reconocer el fracaso, se refugia en la *melancolía*, la cual, al alcanzar una identificación cósmica, implica el real aislamiento del individuo y su destrucción real por más que éste afirme su existencia en la conciencia de su aislamiento). Esta obra forma el volumen 19 de la colección Escritos Universitarios. Ciencia literaria.

M. García Morente, *Escritos desconocidos e inéditos*, B.A.C., Madrid, 1987, 487 págs. Este volumen aparece con ocasión del centenario del nacimiento de García Morente. Los escritos se ordenan en tres secciones por orden cronológico, con el fin de que pueda apreciarse con claridad la evolución de su pensamiento y su continuidad. Hay escritos de 1915 —cuando recién ganaba la cátedra de Ética de la Universidad de Madrid— hasta 1942, en que ya era sacerdote. La primera sección consiste en estudios filosóficos, con títulos como 'La filosofía de Espinoza en la cultura moderna' (1915) y 'El clasicismo de Santo Tomás' (1940). La segunda sección son Ensayos; y la última son Artículos de Prensa. Pensamos que estos escritos contribuirán a una comprensión mayor del proceso espiritual e intelectual que vivió García Morente y lo llevó a convertirse en un apasionado defensor de la Hispanidad.

J. M. Isasi, *Maurice Blondel. Una rigurosa filosofía de la religión*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1982, 220 págs. En este libro se ha hecho un esfuerzo por interpretar a Blondel sobre todo desde sí mismo, utilizando

para ello abundantemente sus numerosas cartas, textos de respuesta a malos entendidos y apuntes íntimos. El autor muestra a Blondel como un pionero de la filosofía de la religión. Con la aplicación de su método de inmanencia o inadecuación de la acción humana se adentra, con toda lógica, desde una filosofía de la acción, plenamente consecuente con la integridad de la misma, en una filosofía de la religión.

M. Pangallo, *L'essere come atto nel tomismo essenziale di Cornelio Fabro*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1987, 165 págs. El autor presenta un estudio serio sobre *El 'esse' como acto en el tomismo esencial de Cornelio Fabro*. Lo divide en tres partes, en cada una de las cuales analiza una obra clave de Fabro. En la primera propone la interpretación del 'esse' tomista en la obra *La noción metafísica de participación*. La segunda estudia el desarrollo sucesivo de la hermenéutica del 'esse' en el Fabro de los años '40 en el ensayo *Neotomismo y Neosuarézianismo*. La última parte analiza la obra fundamental de *Participación y causalidad*.

N. Bonnet, *Immanence et transcendance chez Teilhard de Chardin*, Belarmin-Cerf, Montréal-Paris, 1987, 324 págs. (Recherches Nouvelle série II). Nicole Bonnet presenta de una manera original el pensamiento de Teilhard. Lo considera bajo un solo ángulo: el de la convergencia o inmanencia y el de la emergencia o trascendencia. Aunque Teilhard no se consideraba a sí mismo un filósofo, la autora busca un hilo conductor y un método filosófico que ayude a comprender a Teilhard. Esta manera de encarar la obra del jesuita permite descubrir la profunda unidad que subyace en sus múltiples ensayos, todos inspirados por la intuición fundamental de que la vida no cesa de avanzar hacia un orden siempre mayor y un mayor 'psiquismo'. Esto es posible porque todo 'se sostiene desde arriba'. Porque 'Alfa' es también 'Omega'. Existe pues una 'lógica' teilhardiana, fundada en la adopción sistemática del punto de vista *genético*, y que no se echa atrás ante ninguna audacia del pensamiento. Esta lógica es la que nos restituye la autora en todos los niveles del ser. Nos ofrece la clave de toda la obra de Teilhard: 'el término final, una vez que emergió, aclara retrospectivamente el movimiento evolutivo'. La relación *Inmanencia y transcendencia en Teilhard de Chardin*, es considerada por la autora en los niveles de la vida, del hombre, de la sociedad, del punto omega, de Cristo, de la acción y por relación a la materia, configurando así una filosofía de la unión.

W. Schmid, *Die Geburt der Philosophie im Garten der Lüste. Michel Foucaults Archäologie des platonischen Eros*, Athenäum, Frankfurt, 1987, 144 págs. Wilhelm Schmid ha desarrollado en esta obra, *El nacimiento de la Filosofía en los jardines del placer. Michel Foucault y su arqueología del amor platónico*, las ideas del filósofo francés, tal como se encuentran formuladas en el segundo tomo de su *Historia de la sexualidad* titulado: *El uso de los placeres* que se concentra en *El Banquete de Platón*. Todos sabemos que a Foucault no le interesa la historia de los objetos o los hechos sino el marco conceptual que posibilita que un objeto o un hecho se vuelva objeto de conocimiento. Y ese marco conceptual es esencialmente estructural. A partir de esa idea base Schmid nos va conduciendo a través del libro de Foucault mediante el recurso a las otras obras del filósofo francés que están relacionadas con la actual y pueden servir de aclaración, en especial *La voluntad de saber* y *Una estética de la existencia* y en general artículos, conferencias y entrevistas. Schmid destaca que la obra de

Foucault debe entenderse a partir de su idea de que entre los griegos no hubo una ética de lo sexual como un sistema de permisos y prohibiciones sino una construcción de la vida como obra de arte, o sea como algo bello a los ojos de los demás y de uno mismo. Por otra parte, la conclusión fundamental del análisis de *El banquete* es que el erotismo es apetencia de la suprema belleza y en ese sentido es búsqueda de la verdad y conocimiento.

I. Quiles, *Filosofía de la persona según Karol Wojtyła*, Depalma, Bs. As., 1987, 148 págs. El presente estudio se focaliza intencionalmente en una sola obra, *Persona y Acción*, de Wojtyła. El autor, que ha tratado extensamente este mismo tema en numerosos escritos, como *La persona humana* (1942) *Antropología filosófica in-sistencial* (1981), expone en síntesis el pensamiento de Wojtyła, mostrando los aspectos fundamentales de su antropología: tema central, punto de partida, método, estructuras ónticas, autorrealización. En un segundo momento hace algunas reflexiones y compara estos aspectos centrales con su propia concepción estableciendo un paralelismo concordante. En tercer lugar agrega un anexo sobre el aporte específico que *Persona y acción* puede aportar al diálogo con las filosofías orientales sobre el tema de la persona. Contribuye así a la comprensión profunda del pensamiento del actual Papa Juan Pablo II.

VARIOS

Dialektischer und historischer Materialismus. Lehrbuch für die marxistisch-leninistisches Grundlagstudium, Dietz, Berlin, 1987, 512 págs. Este manual, *Materialismo dialéctico e histórico* fue escrito para servir en los cursos de marxismo dictados en Alemania oriental a nivel terciario. Nos presenta, por ende, una versión estrictamente ortodoxa del marxismo leninista en una forma escolar. De ahí su valor y su debilidad. El primero deriva de la facilidad con que permite acceder a la formulación marxista de los más diversos interrogantes que se le pueden presentar a un ser humano: La objetividad del conocimiento, el valor de la ciencia, qué es una inteligencia en el ámbito marxista y qué en el ámbito capitalista burgués, la relación cerebro-inteligencia, qué es el arte, los criterios que nos permiten fácilmente distinguir lo bueno de la malo y así parecidamente. La debilidad de este texto deriva de la notable simplificación de las respuestas porque todas adolecen de una monótona aplicación de tres principios: unidad de teoría y praxis, determinación de la verdad científica de una afirmación por su adecuación a lo que sostiene el Partido Comunista e internacionalismo proletario. Resulta de ahí una serie de afirmaciones poco matizadas, de difícil asimilación, aun parcial, por quienes no comparten los tres postulados. Esa simplificación se hace también visible en la estimación que los autores hacen de quienes no profesan el marxismo. Así vemos caer en la misma bolsa del idealismo a Hegel, el Tomismo, los existencialistas, etc. Habida cuenta entonces de estas limitaciones pensamos que esta obra nos ofrece una versión oficial, actualizada (estamos reseñando la edición 14 de 1987, que incluye la crítica de las más recientes expresiones de la filosofía occidental), sumamente útil de la doctrina marxista.

A. Kosing, *Wörterbuch der marxistisch-leninistischen Philosophie*, Dietz, Berlin, 1985, 616 págs. Esta obra, *Diccionario de la filosofía marxista-leninista*, constituye una edición actualizada del "Pequeño diccionario..." anteriormente publicado por el mismo Kosing y Manfred Buhr. La obra

vale como un instrumento de consulta standard en Alemania Oriental, al punto de estar pensado como complemento de los manuales de extensión universitaria sobre marxismo, uno de los cuales comentamos en este número (ver: *Dialektischer und historischer Materialismus*). Antes que nada anunciemos que este diccionario no es solamente un glosario de la terminología marxista, sino que es un diccionario general de la filosofía desde el punto de vista marxista. Con esto resulta claro que quien busque un término como *alienación* va a encontrar una completa exposición del tema en Hegel, Feuerbach, Marx, Lenin y los revisionistas y quien busque un concepto como *pietismo* o *análisis lógico* va a encontrar una descripción breve del concepto y luego una extensa crítica del mismo desde el punto de vista del marxismo, con reconocimiento de aquello que coincide y crítica de aquello que no coincide con la ortodoxia marxista. La utilidad del diccionario se acrecienta en la crítica a posiciones afines al marxismo (v. g. la Escuela de Frankfurt) porque en estos casos límite el autor distingue con gran precisión lo aceptable y lo inaceptable, y al hacerlo encuadra claramente los contenidos de esos movimientos, especialmente para quienes no tienen conocimiento profundo del marxismo. El campo de atención del diccionario se centra en autores de habla alemana y su actualidad en el tiempo llega hasta la escuela analítica y el estructuralismo. Es decir que el lector no encontrará la opinión marxista sobre los "nuevos filósofos" ni el postmodernismo. Digamos finalmente que la medida del éxito de esta obra surge de sus 600.000 ejemplares editados a la fecha.

J. Schmitz, *Filosofía de la religión*, Herder, Barcelona, 1987, 216 págs. (Biblioteca de teología, 9). En la situación actual la religión ofrece ciertamente un cuadro desconcertante a todas luces. La yuxtaposición a escala mundial de religión y de irreligiosidad o de crítica a la religión implica el mutuo cuestionamiento de los hombres religiosos y de los no religiosos. Y dentro del campo de la religiosidad cabe consignar procesos totalmente opuestos: la desaparición de la substancia religiosa de las religiones institucionalizadas y el renovado y creciente interés por las experiencias religiosas fuera de tales instituciones. Se advierte asimismo la pérdida de relevancia de las religiones en la civilización occidental y la nueva importancia política de las religiones en el marco de los países en vías de desarrollo. Esta "Filosofía de la religión", dentro de la colección "Biblioteca de teología", se pregunta por la esencia y propiedades, por el sentido y el derecho de la religión. Solo toca marginalmente la crítica de la religión, que cuenta con un volumen propio en la colección (nº 4, Zirker, *Crítica de la religión*), y persigue más bien una filosofía de la religión en el sentido de buscar sus razones y fundamentos. Dicha justificación no se prueba mediante la demostración de la existencia de Dios, objeto de la religión, que asimismo cuenta ya con un volumen específico (nº 6, Muck, *Doctrina filosófica de Dios*). Ante la razón humana la religión tiene más bien que acreditarse como una forma de vida que merece asentimiento bajo el aspecto de la humanidad general y lo que este libro persigue es poner de manifiesto que la religión representa una interpretación coherente y legítima de la existencia humana.

R. Fernet-Betancourt, *Kommentierte Bibliographie zur Philosophie in Lateinamerika*, Peter Lang, Frankfurt am Main, 1985, 156 págs. El autor de esta obra, *Bibliografía comentada de la Filosofía en Latinoamérica*, nos cuenta en el prólogo que al realizar un inventario de las investigaciones sobre América Latina realizadas en Alemania Occidental, constató que los